

CERES PROPUSO ALTERNATIVAS PARA EL SISTEMA EDUCATIVO URUGUAYO

Entrevista al Director Ejecutivo de Ceres, Dr. Ernesto Talvi, realizada en el programa "En Perspectiva" de la emisora El Espectador el 27 de abril de 1998

Emiliano Cotelo

La semana pasada CERES presentó en un seminario su propuesta para la educación uruguaya del próximo siglo. El título era "Autonomía de gestión y libertad de elección". Esa alternativa dio que hablar a partir de su difusión, entre otras cosas porque el Codicen no envió representantes al panel que debatió después de la exposición del economista Ernesto Talvi, examinando esas ideas. El Codicen declinó participar del seminario "Horizontes 98" porque "sus directores no pueden estar discutiendo críticas al sistema educativo", dijo al diario El Observador el vicepresidente del organismo, Claudio Williman. "Lo que tendría sentido sería discutir la ideología que está detrás de esas propuestas", agregó Williman en estas manifestaciones a la prensa.

Este seminario es el punto de partida del diálogo con el economista Ernesto Tahalí, director ejecutivo de CERES.

P: Ya hemos conversado con ustedes en otras oportunidades en particular con usted, desde que ejerce la Dirección Ejecutivo a de CERES desde el año pasado. ¿Qué es CERES?

ET: CERES es un centro de investigación y pensamiento creativo. Tiene como objetivo contribuir a generar ideas y propuestas a través de un trabajo de análisis innovador y fundamentalmente independiente en los temas que entendemos son de importancia clave para el desarrollo del país.

P: ¿Cómo se financia el CERES?

ET: A través de aportes de, en este momento, unas 75 empresas socias, y financiación específica para proyectos de investigación. Todo centro de investigación necesariamente debe organizarse como una organización sin fines de lucro porque lo que produce, que son ideas, si son buenas luego se aplican en beneficio de toda la sociedad, no tienen valor comercial aunque tengan mucho valor social.

P: ¿Qué ideología inspira al CERES?

ET: Es importante entender que las empresas que financian a CERES no lo condicionan para nada en términos de su trabajo intelectual. Así se organizan todos los centros de pensamiento creativo en el mundo. Los órganos directivos entienden en temas presupuestales, pero es el director ejecutivo de la institución quien tiene total autonomía para fijar la agenda de investigación, con lo cual la responsabilidad radica totalmente en el mismo.

P: El profesor José Claudio Williman planteaba que "lo que tendría sentido sería discutir la ideología que está detrás de esa propuesta". ¿Qué ideología hay?

ET: Es difícil definir una ideología. Diría que lo que inspira el trabajo, el motor del trabajo de CERES es la convicción de que el país ha entrado en una etapa completamente distinta. Hemos pasado de lo que nos gusta llamar la cultura del estancamiento, que duró más de 20 años en el país, a la cultura de la oportunidad. Eso ha traído cambios muy importantes. En una sociedad que crece la torta no es fija y lo que uno gana no es a costa de lo que otro pierde. La gente ve oportunidades de progreso a través del esfuerzo personal o familiar. En esta etapa va a reclamar para sí responsabilidades que antes delegaba en corporaciones, en el Estado.

P: Diría que el principio filosófico que inspira e la creencia y la convicción de que el ciudadano común es lo suficientemente inteligente como para discernir qué es mejor para sí y para sus hijos y que en el futuro no necesariamente va a tener que delegar responsabilidades en burocracias lejanas y anónimas, sino que va a reclamarlas para sí como ciudadano para aprovechar las oportunidades que una economía en crecimiento le da.

¿De dónde salen las ideas que el CERES piensa para proponerle después a la sociedad uruguaya? La consulta aviene entre otras cosas a propósito de las especulaciones que circularon en estos días de una posible vinculación CERES-Opus Dei, por ejemplo.

ET: Esas especulaciones existen, pero no son ciertas desde el momento en que en los órganos directivos de CERES hay gente de todas las creencias religiosas y políticas. Yo no le pregunto a la gente sobre sus convicciones políticas. Desde que asumimos la Dirección Ejecutivo la institución está actuando de manera muy transparente. CERES publicó este año el informe anual de actividades del 97 donde deja constancia de lo que hace, de cuáles son sus órganos de dirección, de cuáles son las empresas que financian sus actividades. Todo el mundo tiene claro que esto es una contribución al pensamiento. Posiblemente no todas las empresas que financian el CERES no lo s empresarios que trabajan en los órganos directivos estén de acuerdo con todas nuestras propuestas, pero lo que importa es que se crea una instancia de trabajo profundo, racional, independiente, que estimula el debate aún cuando uno no esté de acuerdo con todas las propuestas. Creo que el debate de los temas que le importan al país es bueno.

P: El martes pasados CERES presentó en sociedad esta propuesta de cambios para el sistema educativo uruguayo. Ya se había adelantando algo de su contenido el año pasado, en el foro con el que inició las actividades de esta nueva. Etapa. Ahora se la concreta, se dan detalles. ¿Por qué eligieron este tema para empezar este año y para iniciar la serie de propuestas?

ET: Me contaba el otro día un periodista amigo sobre una frase que leyó en una revista brasileña. Aparentemente la dijo algún miembro del gobierno brasileño: “Después de la estabilización, la educación”. No puedo resumir de manera más sucinta la prioridad nacional a partir de este momento. Lograda la estabilidad, hecho un proceso de transformación económica que pone al país en un sendero de crecimiento y progreso muy importante de cara al futuro, creo que la educación es el tema prioritario nacional, que realmente debe obsesionarnos. Debemos discutirlo todos los días a nivel público, en nuestros hogares, y debemos discutir absolutamente todas sus dimensiones; porque vamos a tener un país próspero como va a ser el Uruguay dentro de 15 o 20 años. Sería muy importante que haya igualdad de oportunidades para todos y la educación es el instrumento básico para generar esa igualdad, para tener una sociedad próspera, sin fragmentación social, sin marginación.

P: La propuesta que ustedes presentaron ¿lleva implícita una crítica a la reforma educativa en curso, impulsada por las autoridades actuales del Codicen que encabeza el profesor Germán Rama?

ET: No lleva implícita ninguna crítica. Hemos hecho fuertes elogios de la reforma en curso. Esta tiene varios méritos, el primero de ellos que puso el tema en el tapete, lo que no es un mérito menor. Toda la discusión que se dio alrededor de ese tema a la larga va a ser positiva

para el país a pesar de la crispación que generó. El segundo mérito es la universalización de la educación preescolar. Centenas de miles de preescolares están ahora en las aulas y se sabe que la educación preescolar afecta de manera fundamental la trayectoria posterior de los niños. Va a ser una inversión muy importante para el país en el mediano plazo, dentro de 10 o 125 años vamos a estar muy agradecidos con lo que se está haciendo hoy. No da rédito ni reconocimiento a corto plazo, pero es muy importante. Otro elemento importante es el aumento a tiempo completo del horario escolar, especialmente en las zonas carenciadas.

Tiene aspectos muy importantes, de gran mérito, pero necesitamos discutir otros aspectos del sistema educativo: su organización. Yo no soy educador ni conozco de temas pedagógicos; conozco de cómo determinadas estructuras organizacionales se corresponden con determinados resultados en el desempeño. El desempeño en educación está representado por la calidad del aprendizaje.

P: Ustedes se detienen en la organización de la provisión educativa; ese es el término exacto que aparece en el documento que presentaron. ¿Qué problemas tiene para ustedes la organización de la provisión educativa en Uruguay?

ET: Queremos estimular un debate por la vía de entender el contraste entre nuestra organización actual y el funcionamiento de una organización alternativa. Por ahora no emitimos juicios de valor, pero ésta obviamente está implícito en la discusión. Nuestro sistema educativo tiene cuatro pilares organizacionales. Básicos. El primero es que se trata de un sistema de provisión educativa fuertemente centralizado. Esto quiere decir que los programas de estudios, los temas que se deben enseñar, el horario, las horas que se deben dedicar a cada tema, los libros de texto, etcétera, son decididos a nivel central y aplicados uniformemente a todas las escuelas públicas del país, de Montevideo o del interior. Lo mismo ocurre con las escuelas y liceos habilitados. Si uno quiere tener habilitación, reconocimiento oficial de su programa, debe enseñar los mismos programas que se enseñan en las escuelas y liceos públicos, con lo cual no hay espacio para la innovación. Este centralismo atenta contra la innovación en nuevos programas de estudio, la experimentación en nuevos métodos educativos está vedada por el sistema fuertemente centralizado.

P: Usted hablaba de los programas de estudio, pero dice el documento que “todas las decisiones relevantes, desde las más importantes hasta las más insignificantes se toman a nivel central”. ¿De qué otras hablan?

ET: La gestión de recursos humanos también está centralizada. Las escuelas o liceos, que son la unidad de producción educativa natural, no contratan al personal docente con el que trabajan, no manejan para nada las remuneraciones. Los niveles y escalas salariales se deciden en una negociación centralizada entre el proveedor centralizado –las autoridades de la educación– muchas veces el ministro de Economía –que es quien maneja el presupuesto–, y el gremio docente. Lo que surge de ese acuerdo centralizado en términos de niveles y escalas salariales se aplica uniformemente a todas las escuelas del país.

También las decisiones de localización y escala –lo que los economistas llamamos las decisiones de inversión– están centralizadas. Qué escuelas se abren, dónde se abren, qué escuelas se cierran, son decisiones tomadas centralmente. La gestión operativa está centralizada en los gastos. La asignación de insumos como tizas, hojas de escritos, se decide centralmente y la escuela como tal autónomamente no puede decidir la combinación óptima de insumos.

Los servicios de mantenimiento están centralizados en Montevideo. Si a una escuela se le rompe una puerta, un vidrio tiene que llamar a una oficina en Montevideo y exponerse a demoras eternas para resolver los problemas más triviales. Hay una fortísima centralización del sistema, desde las cosas más importantes como los programas y métodos de estudio hasta las cosas más insignificantes.

P: Usted decía que la organización de la enseñanza en Uruguay tenía cuatro pilares básicos y hasta ahora hemos manejado uno solo: el de la provisión centralizada. ¿Cuáles son los otros tres?

ET: El financiamiento se hace en base a capacidad instalada, las unidades educativas reciben el dinero estatal sobre la base de la cantidad de profesores, su calificación, etcétera; éste no fluye directamente a los padres que envían a sus hijos a las escuelas públicas. Los padres no tienen la libertad de decidir a qué establecimiento público mandan a sus hijos. Es muy difícil que un niño pueda ir a otra escuela que no sea la del barrio, más allá de si el desempeño de la misma es bueno o malo. Nosotros creemos que la primera característica de la centralización es que conspira contra la innovación y la experimentación.

Esta segunda característica remueve el estímulo que tienen los padres, que son los primeros interesados en la educación de sus hijos, para ser los vigilantes del sistema y del desempeño de las unidades escolares. Para que los padres se puedan transformar en los auditores del sistema, en el mejor interés de sus hijos, tienen que disponer de información sobre el desempeño.

Esa es la tercera característica. Lo que se controla en nuestro sistema para garantizar la calidad no es el desempeño educativo, es la adhesión a los programas decididos centralmente a través de los días inspecciones. Se controla fundamentalmente si se está enseñando las cosas de acuerdo a las prerrogativas centrales, pero no sobre la base de la calidad del aprendizaje que están obteniendo los niños en un determinado establecimiento escolar.

Creo que estos tres principios –provisión centralizada, asignación de recursos en base a capacidad instalada, falta de libertad de elección y control por programas o por procesos en lugar del control por desempeño- atentan contra la innovación, la experimentación, la posibilidad de los padres de tener libertad de elección y de evaluar el aprendizaje.

P: completemos el diagnóstico que hace CERES de la provisión educativa uruguaya.

ET: El cuarto pilar es el control, hay una fuerte regulación pública de la enseñanza privada a través de un sistema de habilitación. Si un colegio quiere ser habilitado necesariamente tiene que seguir los mismos programas que se siguen en la enseñanza pública. Si opta por funcionar como no habilitado los chiquilines de primaria tienen que pasar por exámenes de ingreso y en secundaria el régimen es todavía más fuerte, para obtener un título oficial tienen que rendir exámenes libres. Nosotros favorecemos un régimen de diversidad educativa en el cual el control no se haga por proceso sino por desempeño, por calidad de aprendizaje, y que la manera de llegar sea decidida autónomamente por cada uno de los colegios. Como dice pablo da Silveira, no hay una única buena manera sino muchas buenas maneras de enseñar.

P: Estamos ingresando en la propuesta alternativa que el CERES ha anunciado la semana pasada. Ustedes proponen un sistema basado en dos pilares: la autonomía de gestión para los establecimientos de enseñanza y la libertad de elección para los padres.

ET: Creemos que un sistema educativo público basado en principios de organización alternativos puede funcionar muy bien. Pero sería irresponsable que propusiéramos terminar con lo que hay para cambiarlo radicalmente. Estamos proponiendo que mantengamos el sistema tal cual lo conocemos, de manera tal que los padres tengan la opción de mandar a sus hijos a las escuelas que hoy se conocen, y permitamos el surgimiento de escuelas públicas autónomas que se gestionen y organicen en base a estos otros principios y que los ciudadanos, los padres, decidan si quieren seguir mandando a sus hijos a las escuelas administradas por ANEP o a éstas que son públicas, gratuitas, obligatorias, laicas, pero que se gestionan autónomamente.

Proponemos organizar estas escuelas autónomas bajo los principios de autonomía de gestión – que cada escuela o grupo de escuelas tenga un cuerpo gerencial integrado por el director y una junta escolar donde habrá educadores, maestros, padres que decidan sobre programas de estudio, métodos educativos, libros de texto, cuánto dedicar a la compra de materiales, al mantenimiento, la inversión y a la capacitación de los docentes- y libertad de elección. Los padres van a tener la posibilidad de mandar gratuitamente a sus hijos a estas escuelas

autónomas, pero si por algún motivo estuvieran disconformes con el desempeño podrán removerlos y mandarlos a otra, y los recursos financieros quedan asignados no a la escuela sino al niño.

P: El niño es portador de una determinada cantidad de dinero al año.

ET: Del dinero equivalente a la educación gratuita. Da a los padres la libertad de elegir a qué establecimiento educativo mandar a sus hijos y si no están satisfechos poder mandarlos a otro. Los recursos financieros van junto con el niño al establecimiento de destino.

El tercer pilar tiene que ver con garantizar estándares mínimos de calidad. Si una escuela es autónoma y tiene libertad para diseñar sus propios programas no tendría sentido inspeccionarla para ver si está cumpliendo con los programas públicos que ya no estaría obligada a cumplir. El control se haría por desempeño, por calidad en el aprendizaje a través de un sistema estandarizado de exámenes nacionales que permita comparar desempeños. Los padres tendrían que conocer el desempeño de las escuelas establecimiento por establecimiento. Unidos de información sobre la calidad del desempeño, dotados de libertad de elección para mover a sus niños de una escuela a otra, siendo la escuela responsable por su gestión porque ahora es autónoma y no puede atribuir responsabilidades a una burocracia central, tendrían los estímulos necesarios para la innovación, la experimentación y la excelencia en la calidad educativa.

P: Entonces continuaría existiendo por un lado el sector privado de la educación, por otro las escuelas y los liceos dirigidos por el Codicen, para la ANEP, pero por otra parte se permitiría el surgimiento de escuelas, liceos autónomos pero también públicos.

ET: También públicos, gratuitos, obligatorios y laicos.

P: Y se manejarían con una cuota parte el presupuesto que hoy va sólo al Codicen.

ET: Si atraen alumnos parte del presupuesto migraría hacia esas escuelas autónomas. Los padres que mandan a sus hijos a los colegios privados tienen opciones, examinan colegio por colegio, hablan con los directores, se informan de la filosofía educativa, evalúan qué posibilidades de progreso y avance social brindan a sus hijos, y luego deciden a qué colegio mandarlos.

P: Usted dice que la ventaja es que esos padres tienen una suma de dinero por año a destinar a la educación de sus hijos y resuelven dónde ponen sus hijos y ese dinero. En la propuesta alternativa que ustedes están formulando ocurriría lo mismo porque esos padres tendrían un cheque del Estado consigo para definir a dónde enviar su hijo.

ET: Exactamente. Daría opciones a los padres de los niños que van a escuelas públicas que hoy no tienen. Siempre pueden quedarse como están. Estos principios –autonomía de gestión, libertad de elección, control de desempeño para garantizar estándares mínimos- son tan naturales que a veces no nos damos cuenta de cómo los aplicamos en las cosas más importantes y más triviales de nuestra vida cotidiana.

P: ¿Por ejemplo?

ET: Partamos de algo grande: cómo funciona nuestro sistema político electoral. Este funciona sobre la base de un sistema de partidos que se autogestionan, que generan dentro de su seno una oferta diversa, distintos programas, que luego ponen a consideración de la ciudadanía. Esta elige libremente entre ellos y, pasados cinco, años evalúa la gestión y decide premiar o castigar a quien cumplió una buena o una mala gestión. ¿Qué pasaría si organizáramos nuestro sistema político electoral sobre la base de partidos únicos, programas únicos, de imponer a la gente la obligación de votar pero por un solo partido al que no puede remover si no le gusta su desempeño? Esos principios de organización nos resultan antinaturales.

Cuando aplicamos estos principios alternativos a la educación nos resultan sumamente innovadores o raros, pero en el fondo son principios de organización de la vida comunitaria muy naturales a los individuos. Hay otros ejemplos mucho menores donde estos principios también se aplican.

P: ¿Hay antecedentes en otros países de un sistema de organización como el que ustedes están proponiendo? ¿Ustedes están inventando o trasladando al Uruguay experiencias de otras partes del mundo?

ET: Copiar modelos es muy peligroso. Uno puede inspirarse en ciertos principios de funcionamiento, como autonomía de gestión, libertad de elección, control por el desempeño de la calidad de aprendizaje. Uno puede ver experiencias de otros países inspiradas en estos principios, pero la manera de implementarlos tiene que tomar en cuenta la situación inicial de cada país. Nuestra propuesta toma en cuenta esta situación, estamos trabajando en ella. Todavía no tenemos los detalles de implementación, los vamos a tener hacia fin de año. Ahora pretendemos estimular el debate sobre este tema.

La reforma escolar del estado de Mina Gerais en Brasil se organizó bajo estos principios y hoy se ha transformado en un modelo nacional, ha logrado resultados extraordinarios en el rendimiento de los alumnos. Las pruebas estandarizadas de evaluación que se llevan a cabo desde hace cuatro años han arrojado mejoras en los rendimientos en portugués, matemáticas y ciencias de 21,44 y 8 por ciento, y la tasa de repetición bajó de 26 a 19 por ciento en cuatro años.

P: ¿Hay otros ejemplos?

ET: La Universidad de Harvard acaba de hacer una evaluación del sistema de libertad de elección que se implementó en la ciudad de Cleveland, fundamentalmente focalizado en los sectores de menores recursos y más postergados de la ciudad y encontró que el programa fue muy exitoso y popular entre los padres, que el desempeño de los niños parece mejorar de manera notoria, y, relacionado con esto último, que el involucramiento, la participación de los padres en los asuntos del colegio aumentó de manera considerable.

P: Un oyente pregunta cómo se hace para crear escuelas autónomas en barrios con distintas sociales; ejemplo barrio Borro por un lado, Carrasco por otro. Señala que la propuesta parece ser para países con menos desigualdad social que el Uruguay

ET: Creo que es exactamente al revés. La gente que tiene recursos hoy ya ha hecho migrar a los niños o jóvenes del sistema público, que tiene serios problemas de desempeño, al sistema privado. La gente de menores recursos queda atrapada en el sistema. Las evaluaciones recientes que se han hecho en el seno del Codicen indican que los problemas de calidad de aprendizaje son más graves en los contextos socioculturales más desfavorecidos.

P: ¿Podrían surgir escuelas autónomas en el barrio Borro?

ET: Podrían surgir a iniciativa de grupos comunitarios, de los padres, porque recibirían financiamiento gratuito por parte del Estado.

P: ¿Cuál sería la ventaja de una escuela autónoma con respecto a la escuela de la ANEP en una zona como ésta?

ET: En principio la ventaja está en que da a los padres libertad de optar, en que una escuela autónoma podría experimentar, trabajar de manera más focalizada sobre los problemas de que adolecen estos barrios más carenciados.

Pero esta alternativa no se presenta solamente para barrios carenciados; si uno queda en liberado para funcionar de una manera más autónoma puede adaptar la oferta educativa a las necesidades

del lugar, no hay una única medida para todo el mundo. Hoy la oferta es uniforme y a todos se les imparte el mismo tipo de educación importando la ubicación. Una persona del interior me decía que en su pueblo los chiquilines salen de secundaria para trabajar, que la gran mayoría no va a la universidad. Pero el sistema actual no los está formando para trabajar, y por ende tienen que completar su educación para poder desempeñarse en el trabajo.

Yo no soy educador, no sé qué se tiene que enseñar ni cuáles serían las características idiosincráticas de un pueblo del interior, pero sin dudas tendría algunas que diferirían de las de las escuelas de Montevideo, y posiblemente las escuelas del barrio Borro diferirían de las de Carrasco.

P: ¿Es realista pensar que en un pueblo chico del interior, o en una zona rural, la familia que esté disconforme con la educación que recién su hijo en la escuela de ANEP pueda encontrar una alternativa?

ET: Es más difícil en las zonas más despobladas. Tendría que ser decisión de la comunidad el abrir o cerrar escuelas. Nunca se sabe hasta dónde puede llegar la colaboración. Puede ser que una escuela de cinco, seis alumnos reciba recursos públicos y que la comunidad contribuya con recursos complementarios para mantenerla en funcionamiento. Esta posibilidad estimularía la permanencia en la escuela y disminuiría mucho la deserción en las escuelas rurales.

P: El manejo del presupuesto en esas escuelas autónomas, ¿no puede acarrear un encarecimiento de los costos? Comprar tizas para todo el Codicen debería ser más barato que hacerlo para un establecimiento

ET: En eso estamos de acuerdo. El centralismo no es barato, es caro, en general. El hecho de que estas unidades autónomas reciban una determinada cantidad de dinero por alumno produce los incentivos necesarios para manejar eficientemente los costos, sin perjuicio de lo cual podrían agruparse escuelas autónomas de una comunidad y tener una unidad centralizada de compras a nivel local o regional, o contratar ciertos servicios con las autoridades centrales de manera autónoma.

Pablo Da Silveira contaba que había conocido un caso en el cual se había roto una cañería en una escuela y había un lamparón de humedad en el techo. Para poder reparar esa cañería necesitaban los planos de la instalación sanitaria, pero esos planos estaban archivados en algún cajón de alguna oficina central y no estaban a disposición del director. Era tanto el tiempo que se demoraba en conseguirlos que hubo que hacer toda la cañería paralela para poder reparar la humedad, cuando hubiera correspondido –si el plano lo hubiera tenido el director de la escuela– simplemente picar donde estaba el drenaje y hacer una pequeña reparación. Este es un ejemplo sencillo pero paradigmático de cuán caro puede resultar el centralismo.

P: ¿Qué conclusión hay que sacar de la participación del contador Enrique Iglesias, presidente del BID, en el seminario que organizó CERES la semana pasada para dar a conocer su propuesta? ¿Qué esta alternativa cuenta con el respaldo del BID?

ET: No hay que sacar esa conclusión. Invitamos a Enrique Iglesias primero porque posiblemente sea el uruguayo más destacado, exitoso y reconocido mundialmente que empezó su vida con gran humildad, trabajando en un almacén, haciendo repartos a domicilio, mientras estudiaba en la facultad. Es un ejemplo extraordinario de cuánto la educación y el esfuerzo personal pueden catapultar a una persona.

Y, segundo, lo invitamos para tratar de que con su presencia jerarquizara el evento y diera estímulo a un debate abierto y racional sobre el tema. Iglesias fue claro: el BID no tiene modelos, no tiene paradigmas, apoya las reformas educativas nacionales y de hecho está apoyando la reforma actual. Nosotros quisimos estimular el debate de un aspecto de la reforma que hasta ahora no había sido suficientemente discutido.

P: ¿Qué trámite le van a dar a esta propuesta, ahora que la dieron a conocer? Lo pregunto entre otras cosas a partir de esta decisión del Codicen de no participar con representantes suyos en el seminario. ¿Qué posibilidades de diálogo, de discusión en torno a ideas como éstas existen para el futuro?

ET: Vamos a seguir investigando y trabajando en el tema. Hacia el fin de año pensamos organizar otro seminario donde discutir propuestas más concretas de implementación. Lo que importa es que la sala estuvo repleta de gente de todo tipo, con una fuerte presencia femenina –lo que es inusual y muy positivo–, llena de inspectores, directores, maestros. Más del 50 por ciento del auditorio opinó, participó, criticó y aplaudió con gran entusiasmo, por lo cual veo una enorme avidez por discutir el tema. Me parece muy positivo que así ocurra porque es absolutamente fundamental para el país.